



UN REFERENTE DE EXCELENCIA; ENTREVISTA A DON JULIO;

¡Siempre se puede hacer mejor la cosas!. El mejor esfuerzo es el que más importa, no tiene importancia ser el mejor.



Marco A. Fernández Navarrete
Persona



OBSERVACIÓN:

La persona se desempeña como mueblista mostrando una gran *“conciencia de calidad”* en su trabajo, dada por la prolijidad en la realización de su trabajo y perfeccionismo en el producto entregado.

Fecha de nacimiento: 11 de diciembre de 1951 (52 años)

Relato dirigido:

Estudie en la escuela industrial, en la especialidad mueblería. Me gustaba la mueblería. Con el tiempo me fui cambiando a la carpintería porque era más rentable. El trabajo prolijo se hace con cariño. Si yo mandara a hacer algo me gustaría que lo hicieran bien.

Mi práctica la hice entre los años 65 y 67 (1,5 años práctica) cuando tenía unos 15 o 16 años. Luego me quede con él maestro Fabres un tiempo más. La persona que me guio fue una persona adulta de uno

35 años, era perfeccionista, le gustaba que las cosas quedaran bien y sobre todo hacerlas con cariño. Siempre me decía “Si no te gusta lo que haces, no lo hagas”. Él empezó a trabajar de mozo en una industria de muebles a los 13 años y a los 16 lo pasaron de maestro. Ese maestro es lo mejor que yo he visto, su nivel de detalle era espectacular, él gozaba con los trabajos terminados.

Don Bernardo era católico, pero yo creo que esto no afectaba la calidad de su trabajo. Siempre me trato bien, él era muy calmado y nunca se aceleraba con nada, nunca se daba por vencido. “En lo que es madera todo se puede hacer”, me decía. Ah, y no tomaba ni fumaba, digo esto porque siempre se dice que los mueblistas son todos “chichones” Jajajaja.

Marco A. Fernández Navarrete
Persona

Compartir en:  



Estoy conforme con lo que he logrado, hay que ser constante, trabajar y trabajar. Yo creo que mi padre no tuvo que ver en nada con este tema, además era súper mañoso. Prácticamente viví con mis tías que me enseñaron valores, me decían que siempre había que trabajar “si te ganas un peso, ese peso es tuyo y puedes gastarlo”.

Mi hermano también es buen maestro, estudio en la industrial, él trabaja muy bien, pero no tengo claro como lo logro, después fue dejando el trabajo y se “cayó al copete” y se quedo estancado. Trabajo conmigo pero cortamos la relación porque no me cumplió, se desaparecía a veces hasta 15 días.

Mi padre era famoso por su responsabilidad y no fallaba nunca, trabajaba el diario, era visto como buena persona y buen trabajador, por el resto de sus colegas. Yo lo acompañaba a veces a su trabajo, me gustaba trabajar con el plomo de las placas que él hacía.

El trabajo hay que dejarlo bien, porque a uno le pagan. Tratar de dejarlo bien al tiro, te ahorra tiempo y malos ratos, porque después el cliente se enoja. Ni cagando te recomienda. A mí me gusta mucho el momento en que el cliente comenta su satisfacción con el trabajo, es muy agradable.

Dejar las cosas bien no es una cuestión de plata, ese es un compromiso de uno. De todas maneras uno trata de ganar algo.

Entrevista efectuada por Marco Antonio Fernandez en una aproximación al concepto de Conciencia de Calidad

Marco A. Fernández Navarrete
Persona

